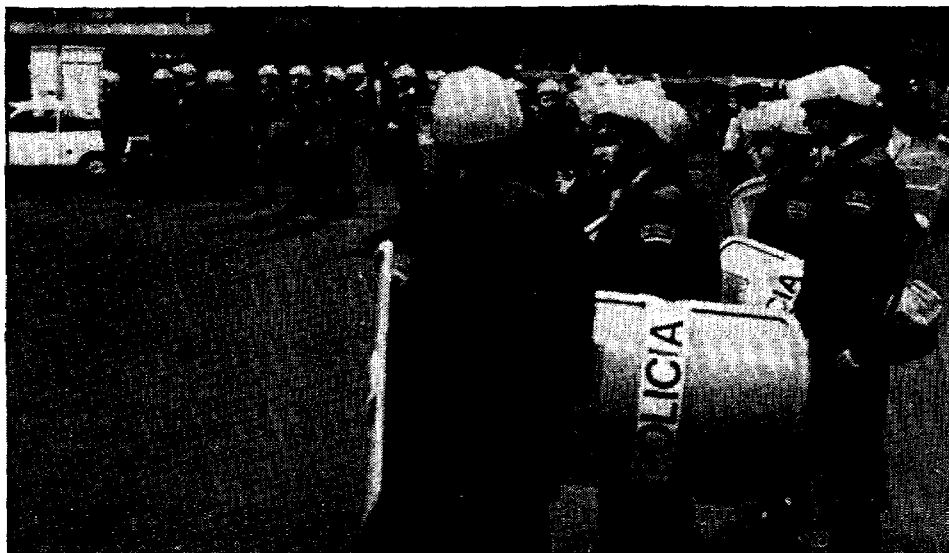


Salvo pequeñas provocaciones de la extrema derecha

La manifestación contra la violencia ultra discurrió en orden

Madrid — Salvo pequeños incidentes protagonizados por simpatizantes de grupos radicales se desarrolló en perfecto orden la manifestación convocada para la tarde de ayer por grupos de izquierda en protesta por «la violencia de extrema derecha».

Fuertes contingentes de la Policía Nacional tomaron posiciones estratégicas en todo el barrio de Malasaña a lo largo de la tarde para impedir que los ultras de Fuerza Nueva, que habían convocado un acto paralelo, provocaran a los manifestantes autorizados y llevaran a cabo un acto que había sido prohibido por la autoridad gubernativa.



El fuerte despliegue policial impidió que se produjeran incidentes.

FOTO: G. CATALAN

Insultos

Sobre las siete de la tarde llegó a la sede de Fuerza Nueva, en la calle Mejía Lequerica, el parlamentario y líder ultraderechista Blas Piñar, dando comienzo a continuación, en el interior de la sede, el acto convocado, mientras que la Policía Nacional impidió en todo momento que en el exterior del edificio se congregaran grupos de personas.

Un fotógrafo de prensa, debidamente acreditado, fue golpeado e insultado por los ultras y tuvo que ser protegido por la Policía hasta fuera de la zona próxima a la sede fuerzanovista, ya que era seguido por un grupo de seis ultras con intención de golpearle de nuevo.

En el exterior del edificio de Fuerza Nueva grupos de personas comenzaron a dar gritos en contra del Gobierno y de los grupos izquierdistas, así como en algunas ocasiones entonaron canciones y slogans en contra el jefe del Estado.

La Policía, que había establecido un fuerte despliegue entre la sede de Fuerza Nueva y la plaza del Dos de Mayo, donde estaba

anunciada la concentración izquierdista, intentó en todo momento impedir que los grupos ultras alteraran el orden y en diversas ocasiones se vieron obligados a cortar el paso a los grupos que pretendían alcanzar la glorieta de Bilbao donde debía terminar la manifestación autorizada.

«Fuerza Nueva, trabaja y deja la navaja»

Poco después de las siete y media dio comienzo la manifestación que congregó a unas siete mil personas en la plaza del Dos de Mayo y que convocada por el PCE, PSOE, LCR, MC y PT así como varias organizaciones sindicales y de vecinos, protestó por la violencia de extrema derecha y defendía la convivencia ciudadana y las libertades democráticas.

A lo largo de la marcha, que iba encabezada por dirigentes de los partidos convocantes, Simón Sánchez Montero, Carmen García Bloise, Nazario Aguado, Empar Pineda y otros, se corearon frases pidiendo la ilegalización de Fuerza

Nueva y otros como «¡Aquí estamos, nosotros no matamos!», «Vosotros, fascistas, sois los terroristas» y «Fuerza Nueva, trabaja y deja la navaja».

En todo momento un fuerte servicio de orden impidió que la manifestación se saliera de los cauces previstos y autorizados.

Un pequeño incidente se produjo al llegar la cabeza de la marcha a la calle San Bernardo, ya que un vehículo mal estacionado y viejo, que contenía una lata de gasolina en su interior llamó la atención de los encargados de la seguridad, quienes tras revisar el coche y sacar del mismo la lata con gasolina, estimaron que la manifestación podía continuar.

Buena labor policial

Poco después, en el cruce de las calles Carranza y Ruiz, cinco jóvenes empezaron a insultar a los manifestantes, pero el servicio de orden logró que éstos no cayeran en la provocación y abandonaran la zona.

Posteriormente, a la llegada de la manifestación a la glorieta de Bilbao, lugar

previsto para su finalización, las Fuerzas de Seguridad tomaron posiciones para evitar incidentes, pero su intervención no fue necesaria hasta el final en que un reducido grupo de jóvenes comenzó a dar gritos en contra de la Policía y a favor de ETA.

Los manifestantes se disolvieron con normalidad en su mayor parte y la concentración se dio por terminada sobre las ocho y media de la noche.

Luego, un grupo de jóvenes, no superior al centenar, dio varios «saltos» por la zona y fueron disueltos por la Policía sin más incidentes.

Es de destacar la labor de la Policía que en todo momento impidió las alteraciones del orden público por ambas partes y protegió a los manifestantes de la concentración autorizada y facilitando la labor de los informadores.

Por su parte la Policía Municipal intentó impedir en lo posible la congestión del tráfico en la zona ya que gran número de las principales calles permanecieron durante varias horas cortadas al tráfico rodado.